

TESTIMONIO SOBRE ENTRENAMIENTO

Campaña para terminar con el Uso de Chimpancés en Entretenimiento

Sarah Baeckler , MS. Testimonio

Dado a conocer el 14 de Octubre, 2003 en Octubre en Los Angeles , California

Mi nombre es Sarah Baeckler, y por un poco más de un año – desde Junio de 2002 a Julio de 2003 – trabajé como voluntaria en Amazing Animal Actors, una compañía de entrenamiento de chimpancés que suministra animales para producciones para films y televisión, posiblemente incluyendo alguno de los suyos.

Existen cinco grandes centros de entrenamiento de chimpancés que lo suministran a la industria mediática, y Amazing Animal Actors es una de ellas. El director de Amazing Animal Actors ha estado en este negocio durante 30 años. En el curso de mi trabajo durante 14 meses allí, brindé aproximadamente 1.000 horas en la compañía entrenadora.

Los eventos que vi me dejaron horrorizada. No estoy exagerando cuando les digo que los actos que vi de abuso físico, psicológico, emocional cada día de mi trabajo, me enfermaron.

Antes de decirles exactamente lo que vi, quiero compartir algo de mis experiencias, de manera que puedan entender la experiencia que quiero transmitir. Soy graduada en Comportamiento de Primates y Antropología, además de obtener el Master en Primatología. Los Chimpancés

son mi especialidad. Antes de comenzar mi trabajo en la compañía Amazing Animals , dediqué cinco años de mi vida trabajando con chimpancés cautivos en zoológicos y reservas. Mi tesis de graduación fué dedicada al estudio de las interacciones entre chimpancés y sus cuidadores. Brevemente, tengo una sólida formación científica tanto en el comportamiento del chimpancé como en la naturaleza de su relación con los humanos. Cuando algo anda mal con un chimpancé, puedo verlo, aún cuando un observador casual no note anomalía alguna. Y desde el primer momento que puse un pié en la compañía Amazing Animal Actors , comprendí que un montón de cosas andaban mal.

La compañía está ubicada en el norte de Malibu y aloja animales exóticos, incluyendo 5 chimpancés, un halcón Harris , un tigre de Bengala, y un león. El gran edificio campestre donde se sitúa la compañía también alberga caballos, cabras, alpacas, novillos y un búfalo, y trabajé con todos estos animales en el tiempo que estuve allí. Dentro de la compañía, los chimpancés estaban alojados en dos grupos, cada uno de ellos en jaulas de 10 pies cuadrados de superficie y 8 pies de altura. Un grupo consistía en tres jóvenes chimpancés, Cody, Sable, y Teá, los cuales tenían todos 3 años de edad. El otro grupo lo integraban dos chimpancés más viejos: Angel, una hembra de 6 años, y Apollo, un macho de 4 años.

Los entrenadores abusaban físicamente de los chimpancés por varias razones, pero a menudo sin ninguna justificación. Si los chimpancés trataban de correr de su lado, ellos eran golpeados. Si ellos mordían a alguien, ellos eran golpeados. Si no ponían atención, eran golpeados. Algunas veces eran golpeados sin que mediara ninguna provocación o por cosas que estaban fuera de su control.

Yo nunca abusé de ningún chimpancé, pero fui especialmente instruida para pegarles o patearlos, ante cualquier signo de agresión o desobediencia. Desde que quise saber cuan severo podía ser el abuso, pregunté como debía pegarle al animal, y obtuve respuestas como esta: – "lo suficiente para logra tu objetivo, pero no tanto, que le haga un daño permanente."- Otro dijo: "Péguele en la cara tan fuerte como pueda, así, no la lastimará". Cuando expresé mi nerviosismo un día respecto a si podía ser mordida, un entrenador me alcanzó un martillo y dijo:

"Si necesita asustarla, usa esto," señalando el brazo del martillo.

Como ya habrá sentido de la Dra. Goodall, los normales, saludables y jóvenes chimpancés son juguetones, curiosos, enérgicos, pero este trato no sirven cuando el entrenamiento comienza, de manera que cuando uno comienza el entrenamiento de un animal para entretenimiento, debe asegurarse de "quebrar su espíritu". En otras palabras, ellos deben aprender como NO actuar como chimpancés normales. En mi primera visita a Amazing Animal Actors, encontré a Teá, uno de los tres jóvenes chimpancés, con un espíritu muy independiente. ella era la última en haber llegado y aún no se había adaptado a su medio ambiente. Con solo dos años de edad, una edad en que debería estar aún con su madre en la selva, se rehusaba a que alguien la agarrara, o la levantara. Ella jugaba en forma agresiva conmigo y casi llegó a lastimarme. Si yo intentaba poner mis manos cerca de sus brazos, corría, porque pensaba que yo intentaba agarrarla.

La mayor parte del segundo día de mi estadía en la compañía, ella no estuvo allí. Uno de los entrenadores me dijo que ellos habían tenido que librar una "pequeña batalla" con ella, y que la harían retornar. Parte de esta batalla, involucraba que ella, se golpeará su cabeza,, me dijeron, lo que resultó en heridas que hubo que curar.

De manera que su ausencia fue debido a que estaba lastimada, y debieron curarla.

Cuando volví a ver a Teá me sentí impresionada. Me parecía que estaba frente a otro chimpancé, totalmente diferente. Una gran parte de su pelo alrededor de su ojo izquierdo había sido rasurado, y un corte, producto de la "batalla" quedaba visible. Yo creo que ella fue golpeada.

Sus ojos oscuros miraban todo lo que estaba pasando a su alrededor, pero por mi entrenamiento, yo era capaz de reconocer que su actividad no era precisamente saludable, sino de gran temor. Cuando el jefe de entrenadores regresó de su almuerzo, Teá instantáneamente, quedó rígida y alerta y comenzó a aullarle-grito amenazante-es el nombre técnico- pero pienso que Uds. no lo pueden imaginar. Hoy, un año después, Teá se encuentra presa en el mismo lugar.

Sable es otro de nuestros chimpancés jóvenes. She es muy inquisitiva y siempre está mirando lo que estás haciendo, y agarrando todo. Yo fui alertada que ella no dudaría en mordirme si pensaba que yo la llevaría, y que por lo tanto no dudara en castigarla si lo hiciera.

Yo jugué con Sable bastante, dentro de la jaula y no tuve mayores problemas, pero cuando la agarré para cambiarle el pañal, no pude controlarla adecuadamente. Un día en agosto del 2002, una entrenadora que me estaba mirando, me dijo, "No tengas miedo, pégale".

Yo dudé , de manera que la entrenadora me lo demostró:

ella tomó su puño derecho y golpeó a Sable en la cabeza, justo debajo de su ojo derecho. Sable gritó y saltó sobre mis brazos, y paró de gritar.

La entrenadora quedó con el puño sacudiéndolo, de lo fuerte que le había pegado.

Debido a que Sable era de naturaleza curiosa, ella continuó probando sus límites, y por lo tanto siguió el sufrimiento. Por varios meses desde Setiembre de 2002 a junio de 2003, pude ver como los entrenadores golpeaban a los animales en el trasero, los pateaban en la cabeza y le arrojaban objetos, incluyendo piedras, un martillo.

Cody, el tercero de los chimpancés más jóvenes, es mucho más tímido que sus compañeros de jaula. Mientras Teá tiene la determinación de no dejarse agarrar, Cody es lo opuesto. El está siempre pendiente, buscando a alguien que lo levante. Si lo ponen dentro de su encierro, y piensa que uno se va a ir, comienza a gritar, y se altera, se pone nervioso, buscando dentro de su jaula, a sus compañeros o de los humanos que estén alrededor. Científicamente hablando, el es un ansioso y es inseguro, probablemente debido al trauma que ha experimentado en sus tres años de vida. En varias ocasiones abusaban de Cody, sin que mediara una razón.

En Septiembre de 2002, vi a un voluntario preguntar como conseguir que Cody se parara, y el director tomó la oreja de Cody, lo forzó a pararse, hasta que Cody gritó de dolor. Un mes después, cuando otro voluntario trató de cambiar la actitud de Cody, le preguntó al director, como hacía para que éste se acostara. esta vez el director agarró a Cody por el labio inferior, lo empujó hacia atrás y luego hacia abajo hasta que quedó acostado sobre sus espaldas. Nuevamente, Cody gritó y aulló en respuesta. Vi a voluntarios y entrenadores golpear a Cody en su cabeza con un candado, golpearlo en la espalda, patearle la cabeza, y golpearlo con un instrumento conocido como el "bastón feo". Nada de esto era necesario.

Los dos chimpancés más viejos, Apollo y Angel, tienen cuatro y seis años de edad respectivamente. Debido a que son más viejos, más grandes y más fuertes que los otros, los entrenadores reaccionaban peor frente a cualquier comportamiento considerado agresivo o fuera del contexto, hablando pronto y claro, eran los que recibían los peores castigos entre todos los chimpancés.

De las interacciones que tuve con Apollo, puedo decirles que se trata de un muchacho juguetón. Cuando va a saludar a un amigo humano,

le gusta bajarle los pantalones y explorar que hay debajo. Trata de llamar la atención de la gente, tirándole trozos de comida a través de los barrotes de su jaula. Todo esto es enteramente normal en un chimpancé macho joven. El trata de probar sus límites cuando se ve rodeado de gente, pero conmigo solo ha tenido un comportamiento amistoso y juguetón. Sin embargo, lo vi sufrir brutales castigos en las manos de otros entrenadores. En una ocasión, tuve que ver como el director comenzaba a dar pñetazos a Apollo, repetidamente, con todas sus fuerzas, derribándolo en cada golpe.

Otro día. un entrenador golpeó a Apollo en la cara y luego lo tiró contra una cerca con su rodilla. ¿En que lo ofendió Apollo?, UD. se estará preguntando. Aparentemente, el trató de tocar a Ángel su compañera de jaula. En la selva, este tipo de comportamiento es común, se trata de un saludo, pero creo que el entrenador eligió ese momento para poner en claro que el era el dominante y recordar a Apollo, a quién ella le debía prestar atención completa.

Y en la tercera ocasión, el director golpeó a Apollo tres veces con el palo de una escoba. Finalmente, una vez mientras yo desempacaba la maleta, luego de que Apollo fuera a hacer un comercial en TV, encontré una

especie de picana eléctrica dentro.

Por ahora, UD. se estará preguntando si este tipo de abuso pueden ocurrir. ¿Es legal? Desafortunadamente, mientras hay leyes estrictas en California para prohibir este tipo de abuso, son difíciles de controlar.

El Código Penal del estado de California prohíbe la "crueldad contra los animales" pero generalmente no se investiga lo suficiente este tipo de cargo. También, la mayoría de los abusos ocurren a puertas cerradas donde nadie los puede ver, haciendo difícil el conseguir pruebas. La realidad es que muy pocos reciben el castigo que merecen por abusos y crímenes.

UD. también se estará preguntando, si lo que yo observé en Amazing Animal Actors es simplemente una excepción –que el problema se circunscribe solo en algunos entrenadores que son como la "manzana podrida" , mientras que otros trabajan de manera más humanitaria.

Yo no pienso así. No he trabajado en otras empresas, pero he oído comentarios similares. Los chimpancés más viejos, miran a los entrenadores muy cuidadosamente, como si supieran que deben estar pendientes de ellos.

Finalmente, una fuente confidencial describió sus experiencias en otra compañía de entrenamiento de chimpancés en California. Ella dijo que los entrenadores normalmente golpeaban los animales para mantenerlos quietos y también que les daban latigazos en orejas y cara.

Interesa que, en Moorpark College , donde tomé los cursos de Exotic Animal Training and Management, un profesor me contó una vez que " jamás podría considerar la posibilidad de tener chimpancés en el zoo del colegio, y acotó, no resistiría el ver infligirles el tipo y cantidad de castigos que requiere su entrenamiento".

Este profesor, quien ha trabajado para otra compañía, dijo que empleaban palos de baseball para controlarlos. Brevemente, la violencia física y el abuso son comunes en este tipo de industria, y no es un secreto.

Como primatólogo, estoy de acuerdo que los chimpancés son capaces de realizar pequeñas actuaciones, pero siempre a través de compensaciones positivas, como golosinas u otras cosas. Los trucos son muchas veces muy complejos, pero las golosinas son muy pequeñas comparadas con lo que ellos son capaces de hacer.

La verdad es que la única forma de que ellos se distraigan, es tratándolos de manera que no sientan miedo o dolor físico. Tres meses atrás abandoné Amazing Animal Actors. Por un lado me siento libre de ver esos abusos horribles, pero por otro lado, se que estos chimpancés seguirán estando allí, y por largo tiempo. Solo espero que algún día, con la ayuda de una campaña, estos pobres animales puedan ser llevados a un santuario donde se encuentren a salvo.

Si no existieran más los chimpancés para entretenimiento, estos animales podrían tener la oportunidad de vivir sus vidas en paz.